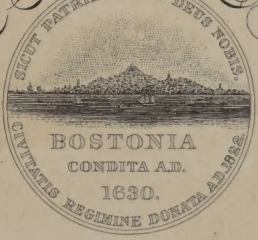
PRESENTED TO THE D. 158.23

Public Library of the City of Boston



By George Ticknor, Esq.

Received April 26. 1871 No.

EL GRAJO,

POR EL AUTOR

DEL MOSCON,

Y ANTERIORES.

¡Válgate Dios por suerte de los hombres!
¡No parece sino que ciertos dias
Madruga satanás á impacientarnos,
Y ponernos la paz patas arriba!
Ciertamente que hay *mártes* desgraciados:
Yo, como soy cristiano, no creía
Aquello de los dias climatéricos,
Que contaban antaño nuestras tias.
Jamás me persuadí que habia lechuzas,
Que anunciaban cantando las desdichas:
Ni que el ahullar los perros indicaba
La muerte del que en cama padecia.
Nunca creí, que era señal funesta
Hallar un jorobado al ser de dia:
Ni prognóstico malo ir á la iglesia,

Y no hallar en la pila agua bendita.
Léjos estuve de formar misterio
Sobre estas y otras muchas brujerías,
Que allá mi buena abuela me contaba,
Y la santa señora se creía.
Por exemplo: que era buen agüero,
Quando la araña de alto abaxo hila:
Que derramar la sal sobre la mesa,
Era señal infausta en la comida:
Que colchones de plumas de perdíces,
Tienen virtud para alargar la vida:
Que peinarse los viérnes era malo,
Y mudarse en ayunas la camisa:
Que si en la chimenea una cruz ponen,
No se saldrán de casa las gallinas:
Que para no tener miedo y cansancio,
Lleve un rabo de lobo el que camina:
Que ponerse el calzado del marido,
A una preñada el parto facilita:
Que se quita el dolor de muelas luego,
Clavando un clavo en la pared vecina:
Que á las once mil vírgenes ofrezcan
Las madres, que á sus niños encanijan:
Que casarse es mejor en luna llena,
Que en luna nueva, segun astrología:
Que secando al fogon la piel de un huevo,
No perderán los suyos las gallinas:
Que en marido y muger no habrá discordia,
Si él, un asta de ciervo lleva encima,
Y por este tenor otras patrañas,
Que nuestra religion creer nos priva.

En mi vida (repito) he dado asenso
A embustes tales de la edad antigua;
Ni á que haya duendes, brujas, ni fantasmas,
Almas que se aparecen, ni que hechizan;
Pero creo que hai *dias aziagos*:
No por que entre los siete yo distinga
Circunstancia que el uno á otro mejore,
Pues sé mui bien, que el Génesis explica,
Que Dios con igualdad bendixo á todos,
Y en nuestras culpas su amargura estriba:
Pero insisto en que hai *dias aziagos*,
Y repito la misma letanía.
Dias, que hace la trampa, que el mas santo,
Se encuentre un tropezon á cada esquina;
Dígalo, pues, por mí el *mártes* pasado,
Que de él me acordaré toda mi vida;
Pues, desde la mañana hasta la noche,
Me persiguió una turba de desdichas.
Primeramente: disperté temprano,
Por un maldito perro que se habia
Quedado en la escalera por la noche.
Levantéme con gran dolor de tripas.
Sacóme la criada el chocolate,
Y al ponerlo en la mesa, la maldita
De la gata metiósela entre piernas,
Y echóme el chocolate hirviendo encima.
Mudéme toda ropa: entró el barbero,
Y el buen hombre, no sé como venia,
Que en lugar de bañarme las quixadas,
Me echó pechuga abaxo la vacía.
Púseme á escribir luego una carta,

Y quando la tenia concluida,
En lugar de tomar la salvadera,
Tomé el tintero, y la dexé lucida.
Llevélo con paciencia, mas duróme
Muy poco, pues estando puesto en cinta,
Y ya para salir, me encontré un punto,
Y la otra media del revés vestida.
Volvíme á desnudar desatinado;
Mudéme de calzado á toda prisa;
Salí á la calle listo: santigüéme,
Y al revolver la calle de la Esgrima,
De un bodegon me echaron en las piernas,
Un perol de substancia de las tripas;
Hubo lo regular en tales lances,
De ajos verdes, de *pu*::::ercas y cochinas;
Mas hube de sufrir, porque esta gente
Executa primero que imagina,
Y en casos tales, es prudente acuerdo,
Que la *callada* por respuesta sirva.
Ya salí de este lance, Dios bendito,
Si no en su gracia, en grasa de cecina;
Quando viene una requa de borricos,
Cargados de almidon, en comitiva,
Y de la turba asnal salí vestido
De fraile dominico, sin capilla.
Tras este azár topéme con un ciego,
Que caminando en posta sin balija,
Iba con la gaceta extraordinaria,
Atropellando lo que no veía.
Pero todo lo dicho vale nada,
Para el susto que tuve al medio dia,

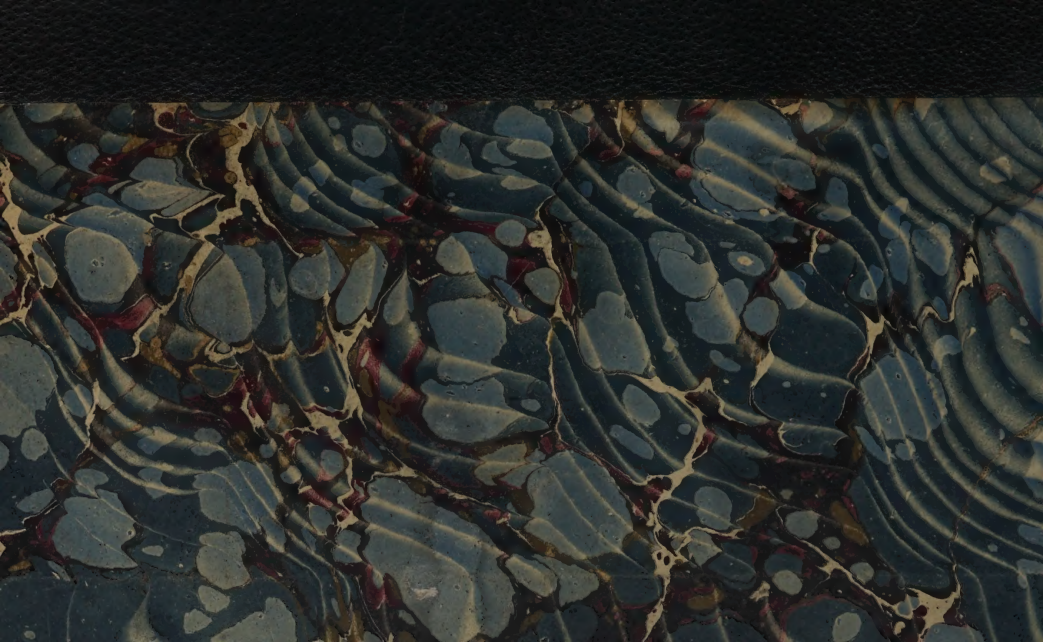
Al oir junto á mí el estrepitoso
Eco de un clarinete, que venia
Con la guardia detrás. Yo, sin acuerdo
Que nuestra tropa ese instrumento estila,
Creí que eran franceses, y corriendo
Mas que un toro con una vanderilla,
Me metí en un figon, donde me dieron
No sé si calaguala ó manzanilla.
Aceleré mi rumbo acia mi casa:
Pedí que me sacasen la comida:
Hízolo prontamente mi doncella;
(Se entiende de labor: no quiero enigmas)
Al poner en la mesa la botella,
Rompió contra la tabla la vasija.
Emborrachó el mantel, y quedé Aguado,
Para que mi apellido luzca y viva.
En esta escena llaman á la puerta,
Y ¿quién era? el casero, que á visita
Venia de atencion, por un piquillo
De un par de años, ó tres que le debia.
Quitéme como pude esta ventosa,
Con aquello de andar las pagas frias,
Las circunstancias de los malos tiempos,
Y demas evangelios de estos dias.
Dormí la siesta mal, pues fué soñando
Con *Pulgar* en el cerco de *Chinchilla.*
Me vestí: salí al prado, y aquí fué ella:
No parece sino que echó patillas
El resto á mi paciencia en esta tarde,
Pues, sobre las tragedias referidas,
Me calcé la mayor en el encuentro

De un mueble:::: que sé yo como lo diga,
Un sugeto de aquellos que se tienen
Por algo en este mundo, y son enigmas.
Hombre de bien por fuera, y por adentro
Culebra que se vende por anguila.
Saludóme cortés: correspondíle:
Metióme en su delirio de noticias,
Y yo le respondí: "nada sé, amigo:
Gaceta tiene usted que se las diga.
¿Gaceta? (replicóme) ¡bravo texto!
Yo quiero las verdades desnuditas,
Sin que luzca su ingenio el gacetero,
Ni me ponga las cosas en cuclillas:
Lo bueno, como bueno, en castellano:
Lo malo, como malo, sin sofismas.
Ganamos: buen provecho, y arda Troya:
Perdímos: aguantar, y hacer costilla.
Un papel, que se forma para el pueblo,
Y le leen el sabio, y el artista,
El militar, el fraile, el cura, el sastre,
El aguador, y aun la muger que guisa,
Debe ser tan clarito como el agua,
Sin dexar su materia obscurecida."
De aquí siguió ensartando tantas cosas,
Que su discurso fué una algaravía.
Que tenia su pleito en buen estado:
Que la parte contraria perdería:
Que las cosas del norte iban boyantes:
Que el turco en esta guerra danzaría:
Que la Francia se mira en mucho apuro:
Que en España se harán levas y quintas:

Que llegarán las Cortes, quando vengan:
Que á los frailes los meten en capilla:
Que la Patria es en donde uno manduca:
Que la purificacion es socaliña:
Que la Constitucion la entienden pocos:
Que es mal hecho que tanto tonto escriba:
Que Madrid necesita gran reforma:
Y por fin remató su letanía
Con pedirme prestado medio duro,
Para salir de cierta urgencioncilla.
¡Aquí de Dios que matan á mi padre!
¡Válgame santa Bárbara bendita!
¡Yo que tal escuché! ¿pies á qué os quiero?
Como perro con maza, tomé pipa.
¡Medio duro á un cristiano en este tiempo,
Que por él dará un hombre su familia,
Hijos, muger, cuñada, suegra, yerno,
Un tio fraile, y una monja tia!
¡Medio duro, que vale ahora por uno,
Y pesa mas que su alma en calderilla!
¡Cáscaras! (como dice el tio Pedro)
¡Qué tábano! ¡qué chinche! y ¡qué ladilla!
Eché á correr á sepultarme en casa;
Mas, quando entré, me hallé sin lamparilla.
Equivocado dí en el basurero,
Y en un madero heríme una espinilla.
Dí voces: vino luz: pedí la cena;
Mas para completarse mis fatigas,
Se pegó el estofado, y de dos huevos
Salio el uno con pollo en la tortilla.
Desesperado me metí en la cama,

Y pensando dormir, la trompetilla
De un maldito mosquito desvelóme,
Y coronó la noche el feliz dia.
Reniego de los *mártes*, y repito
Lo que mi amada abuela me decia:
En mártes, Lucas mio, no te cases,
Ni te purgues, ni te untes la barriga.

MADRID.
IMPRENTA DE REPULLÉS.
1813.

Se hallará en la librería de Perez, calle de las Carretas; casa de la Fonda.

JUL 22 1931